



“Antecedentes y finalidad del estudio”

p. 5-8

Características físicas de la familia lingüística maya

Juan Comas

México

Universidad Nacional Autónoma de México

Instituto de Investigaciones Históricas

1966

96 p.

(Cuadernos, Serie Antropológica 20)

[Sin ISBN]

Formato: PDF

Publicado en línea: 16 de marzo de 2023

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/099/caracteristicas_fisicas.html

D. R. © 2023, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



CARACTERÍSTICAS FÍSICAS DE LA FAMILIA LINGÜÍSTICA MAYA

I. Antecedentes y finalidad de este estudio

Quien se interese por los Mayas en sus aspectos etnográfico, lingüístico, arqueológico o histórico cuenta con amplísima y valiosa bibliografía de eminentes estudiosos e investigadores. Recordemos, entre otras, las obras de Diego de Landa (1566), Stephens y Catherwood (1841-43), Maudslay (1881-94), Blom, Gann, Kidder, Maler, Mason, Morley, Spinden, Tozzer, Thompson, etcétera, así como los trabajos monográficos resultado de las campañas de exploración antropológica efectuadas en la región maya durante varias décadas, sobre todo bajo los auspicios de la Carnegie Institution of Washington, el Peabody Museum de la Universidad de Harvard, el Middle American Research Institute de la Universidad de Tulane y el Departamento de Antropología de la Universidad de Chicago.

La más reciente publicación sobre el problema maya en estos distintos aspectos, a la luz de las últimas investigaciones, es resultado del Simposio celebrado del 6 al 13 de septiembre de 1962 en Burg Wartenstein (Austria) bajo los auspicios de la Wenner-Gren Foundation for Anthropological Research para discutir el tema "Desarrollo Cultural de los Mayas"; tomaron parte once de los más caracterizados especialistas en dicha cuestión: M. S. Edmonson, J. Graham, N. A. McQuown, T. Proskouriakoff, A. Ruz, H. Siverts, S. Tax, A. Villa Rojas, E. Z. Vogt, G. R. Willey y G. Zimmermann.¹

Pero múltiples circunstancias han influido para que las apor-

¹ Dicho volumen se titula *Desarrollo cultural de los Mayas*, editado por E. Z. Vogt y A. Ruz. Publicado por la Universidad Nacional de México, 1964. 404 pp. Las citas que hagamos de algunos de dichos autores se refieren a esta obra.

taciones de la Antropología física al mejor conocimiento de la amplia región habitada por los Mayas desde hace muchos siglos, hayan sido mínimas y esporádicas. Se trata en todo caso de investigaciones técnicamente más difíciles de realizar, para las cuales se cuenta (sobre todo para el periodo pre-colombino) con escasísimos materiales, y que atraen menos la atención pública que, por ejemplo, las arqueológicas. Como veremos a continuación puede decirse que los trabajos sobre características somáticas y fisiológicas del pueblo maya apenas se iniciaron de manera formal con la tercera década del siglo.

Y sin embargo es evidente la importancia que tiene para reconstruir la historia de los Mayas desde épocas remotas el conocimiento, en lo que ello sea factible, de sus características físicas, que podemos llamar 'raciales', si por raza entendemos una manifestación politépica, geográfica o local, de la especie *homo sapiens*.

Cabe preguntarse, ¿es que los habitantes de la región maya que desde unos 2 500 años a. C. hablaron y hablan idiomas directamente emparentados, que tuvieron y siguen en parte manteniendo un complejo cultural claramente diferenciado del de pueblos vecinos, constituyen una población biológicamente homogénea hasta el punto de poderla identificar y aislar de otros grupos de Mesoamérica, o por el contrario su heterogeneidad física nos permite considerar que a través de los siglos y gracias a migraciones y desplazamientos sucesivos, ocuparon la región gentes de origen diverso que adoptaron la misma cultura y modo de expresión?

Stewart (1947, p. 195) se planteaba el problema al decir: "Ya que el idioma es relativamente resistente al cambio (más aún que la cultura material), se concede gran interés a la cuestión de que si esta homogeneidad lingüística refleja un status semejante en el tipo físico."

Por su parte arqueólogos, etnólogos y lingüistas han expuesto también sus puntos de vista en cuanto a la homogeneidad o heterogeneidad biológica de los pueblos de habla maya. Vogt (1964, pp. 9-11), aceptando las ideas de Romney,² nos dice "que es importante considerar si varias de las ramas de una familia lingüística (tal como el Maya), se han desarrollado a partir de un grupo ancestral común". Se refiere a los mayas como "una unidad genética", caracterizada "por compartir un

² Romney A. K. The genetic model and Uto-Aztec time perspective. *Davidson Journal of Anthropology*, Vol. 3, número 2, pp. 35-41. 1957.

tipo físico común, poseyendo patrones culturales comunes y hablando lenguas genéticamente emparentadas”. Transcribiendo todavía a Romney, añade Vogt: “en un sentido biológico estricto no es de pensar que todas las personas en esa unidad genética desciendan necesariamente de un mismo grupo ancestral. El mestizaje biológico se produce dondequiera que haya un contacto íntimo entre las personas de la unidad genética y otros grupos. Lo que se requiere, es un tipo físico que más que diverger, converja al remotarnos en el pasado.” Pero más adelante nos dice (1964, p. 20): “Hasta donde yo conozco no ha habido un estudio comparativo general del escaso material esquelético maya, que permita determinar hasta que punto los Mayas puedan constituir variedades de un tipo físico básico en varios niveles prehistóricos.” Y refiriéndose a los estudios somáticos en poblaciones vivas, reitera: “estos datos no han ido todavía sistemáticamente reunidos y comparados, a excepción de los estudios de grupos sanguíneos de Matson y el de dermatoglifos de Newman.”

Por su parte Alberto Ruz al comentar la tesis de Vogt expresa: “nos parece que sólo hasta cierto punto puede hablarse para los mayas de una ‘unidad genética’ en que se fusionen los tres elementos requeridos y que la unidad genética es aun más discutible”, y añade que el presuponer “un origen único, tanto del grupo humano como de su historia cultural, no pasa de ser una especulación por ahora no demostrada”. En fin nos habla de que la braquicefalia y mesorrinia de la población actual de Yucatán, frente a los tzeltales, tzotziles y mam de Chiapas y Guatemala que son dolicocefalos o mesocéfalos y con tendencia a la platirrinia, “sugiere más bien un origen étnico ya parcialmente diferenciado para los pueblos de las tierras altas y bajas”, “es obvio que en cuanto al tipo físico los mayas no pueden excluirse del resto de Mesoamérica, sino que desde su origen se relacionan con los demás grupos.....” (1964, pp. 218-19).

En su oportunidad nos ocuparemos en detalle de los datos que proporciona Ruz en cuanto a variación de los índices cefálico y nasal. Ahora interesa únicamente mostrar, con este ejemplo, que las opiniones son contrapuestas en cuanto al tipo físico de los pueblos de la familia Maya; si bien todos reconocen la necesidad de estudios más amplios, por lo menos comparativos, acerca de las características somáticas de tales pueblos. De este modo se complementarían las informaciones arqueológicas, cul-



turales e idiomáticas, para lograr quizá una interpretación histórico-cultural del problema, en forma integral y con la máxima objetividad.

Ésta ha sido la motivación del presente ensayo.